

PABLO NERUDA

SANTIAGO, (AFP).— Miles de clavos rojos volverán a cubrir hoy un pequeño nicho, casi anónimo, en el rincón más apartado del Cementerio General de Santiago donde reposan los restos de uno de los más grandes poetas de habla hispana: Pablo Neruda.

Al cumplirse 10 años de su muerte, hombres y mujeres de todas las edades y procedencias sociales llevarán su homenaje, como siempre en esta fecha, al poeta y luchador social que en 1971 obtuvo el Premio Nobel de Literatura.

"Irà mucha gente al cementerio y esperamos que esta vez no habrá represión, porque después de 10 años todo será muy ordenado", dice Matilde Neruda, la mujer que sigue siendo su inseparable compañera.

En años anteriores, la policía de carabineros interrumpió los homenajes. Hubo forcejeos, golpes y detenciones, cuando el grito de las juventudes comunistas —el proscrito partido de Neruda— rompió el silencio del camposanto.

Hoy, en cambio, el país vive un clima de apertura y desde la cordillera de los Andes al Océano Pacífico soplan brisas que traen la esperanza de un retorno a la democracia. Neruda murió 12 días después del levantamiento castrense, en Isla Negra.

Esa casa de Isla Negra, rodeada de jardines frente al Océano Pacífico, con sus colecciones de anclas, mascarones de proa, veleros en botellas, caracoles, y otros objetos extraños recogidos en remotos lugares, es un símbolo de lo que fue la poesía de Neruda.

Una enorme roca en la playa y la rústica valla de maderos verticales también son un reflejo de lo que fue su vida, porque allí hay cientos de mensajes escritos durante estos años, con letra presurosa y clandestina: "Neruda, el pueblo te saluda", "Neruda, nos haces falta", "Poeta, los hombres como tú no mueren".

Nacido en la ciudad campesina de Parral en julio de 1904, Neftalí Reyes Basualto (ese era su nombre civil) no cumplía aún 20 años cuando inició su vertiginosa carrera por los caminos de la literatura, la diplomacia y la política, hasta llegar a convertirse en aspirante a la Presidencia de la República, candidatura que declinó en favor de Salvador Allende en 1970.

Desde sus "Veinte Poemas de Amor" hasta sus "Odas Elementales", pasando por "Los versos del Capitán", "Las Uvas y el Viento" y "Extravagario", hay toda una obra integral que revitalizó la poesía y el idioma español.

"Tu casa sin puertas es la tierra, las estrellas del mundo son mi patria", decía, llevado por esa obsesión suya a contemplar el paso de los pájaros, libres de toda frontera, porque "el mundo es una esfera de cristal y el hombre está perdido si no vuela".

Paro, a diez años de su muerte, su casa de Isla Negra permanece cerrada y aún no puede cumplirse su póstumo deseo de entregársela a los trabajadores, para que sea convertida en un museo.

"Yo creo que ahora eso es posible. Lo vamos a intentar", señala Matilde Neruda, empeñada en organizar una fundación que llevará el nombre de su esposo y que pedirá al gobierno militar el traspaso de esos bienes.

Nada podrá impedir entonces que se materialice la más solemne petición que Neruda dejó en su testamento poético: "Compañeros, enterradme en Isla Negra, frente al mar que conozco, a cada área rugosa de piedras y de olas que mis ojos perdidos no volverán a ver".

Mientras eso no ocurra, hombres y mujeres seguirán llegando, con un clavel rojo en sus manos, hasta el más apartado rincón del Cementerio General de Santiago.

al Día, La Serena, 23-IX-1983 p. 3. 699561

Pablo Neruda. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile